



WWW.REBELATECONTRALAPOBREZA.ORG



MANIFIESTO POBREZA CERO GRAN CANARIA ES POSIBLE ACABAR CON LA POBREZA ¡REBELEMONOS, EXIGAMOSLO!

Décadas y décadas se lleva luchando contra la pobreza y el hambre en el mundo. Y, lejos de erradicarse, han aumentado. Cada vez más, en especial en el del llamado Tercer mundo o Sur empobrecido, mayor número de personas y pueblos están padeciendo el dolor y el sufrimiento de la miseria, del hambre y de la exclusión. Uno de los ejemplos más dramáticos de esta inhumana situación, lo hemos visto en los últimos meses en el Cuerno de África. En países como Somalia, millones de personas, en especial niños y niñas, está sufriendo la miseria más absoluta y la muerte silenciosa por desnutrición y hambre extrema.

Y nos preguntamos: ¿es este hambre y pobreza, que padece la mayoría de la humanidad, una fatalidad natural que no se puede evitar? ¿Es que los hambrientos y pobres no quieren trabajar? ¿O porque son violentos por naturaleza y están permanentemente en guerra, lo cual impide el desarrollo de los pueblos? ¿Es por qué en esos países y en el resto de mundo no hay recursos ni bienes suficientes? Habremos escuchando estos tópicos o falsos mitos, que intentan justificar este holocausto diario de miles y miles de personas que mueren de hambre, la inhumanidad de que la mayoría de la familia humana se encuentre privada de vida, dignidad y de los derechos humanos más elementales.

Pero como ponen de manifiesto cualificados e innumerables informes y estudios, publicaciones y libros, conocemos bien cuáles son las causas reales del hambre y la pobreza: la injusta desigualdad mundial en el reparto y distribución de los recursos, bienes y capacidades de todo tipo. Efectivamente, y la crisis global que estamos padeciendo nos lo hace comprender de nuevo, hay personas, empresas multinacionales y corporaciones financieras-bancarias que se enriquecen, cada vez más, a costa del empobrecimiento y del hambre, de la ruina y endeudamiento masivo que sufre la mayor parte de seres humanos del planeta.

Sí, sabemos y experimentamos, cada vez más, que lo que manda es el dinero y esta acumulación escandalosa de riquezas en manos de unos pocos millonarios. Estos ricos y magnates, con su inmenso poder económico de las multinacionales y de la banca, llevan imponiendo durante mucho tiempo una cultura e ideología, conocida como el neoliberalismo, que falsifica la libertad con un individualismo inhumano e insolidario. Lo cual da lugar a unas estructuras y un sistema económico-político, el capitalismo (hoy global), de tipo financiero y especulativo, inmoral por esencia que, a favor del mercado y del capital, del beneficio y de la competitividad, sacrifica la vida, dignidad y derechos y pone en peligro la naturaleza y la ecología de la tierra.

Se antepone el lucro y la ganancia, el crecimiento económico y productivo al desarrollo integral y sostenible de personas y pueblos. Este poder económico y financiero-bancario domina la ética y la política, la sociedad civil y los estados, convirtiendo a las personas con sus derechos humanos, sociales y laborales, en meros instrumentos y mercancías con las que hacer negocio y obtener rentabilidad.

Como se ha mostrado una vez más con esta crisis, el mundo entero se ha convertido en un casino donde, a través de la bolsa, acciones y demás operaciones de inversión, se especula y se hace negocio con los alimentos y materias primas, con bienes tan necesarios como la tierra y el agua, la energía y la vivienda, el trabajo y la actividad humana, las políticas públicas y sociales, etc.

De ahí que en la actualidad exista un modelo laboral, comercial y financiero injusto que, en la búsqueda de beneficio va endeudando y arruinando a países enteros, a innumerables familias y a personas en todo el mundo. En este sentido, dicho modelo quiere privatizar, precarizar y reducir los derechos de las personas y las políticas públicas y sociales. En definitiva, hay recursos, bienes y capacidades, más que de sobra, para erradicar la pobreza y las necesidades básicas de todos los seres humanos, logrando así el verdadero desarrollo humano y sostenible. Es cuestión de voluntad ética y política.

De esta forma, es vital comprometerse, promover y exigir una globalización en la solidaridad y en la justicia mundial, en una democracia verdadera y dignidad para cualquier ser humano. Estos anhelos y exigencias recorren ya todo el planeta como una voz y movimiento común, que muestra que otro mundo es posible, más humano, digno y democrático. Estas búsquedas y redes globales de justicia y dignidad, de felicidad y esperanzas de los pueblos, dará luz y sentido a la sombría noche de la pobreza y de la exclusión, de la desigualdad e injusticia mundial, en la que nos encontramos actualmente. **¡Exijamos en esta nueva alianza contra la pobreza y por la dignidad de los pueblos, una globalización solidaria y justa, una la democracia auténtica y la erradicación de la pobreza!**